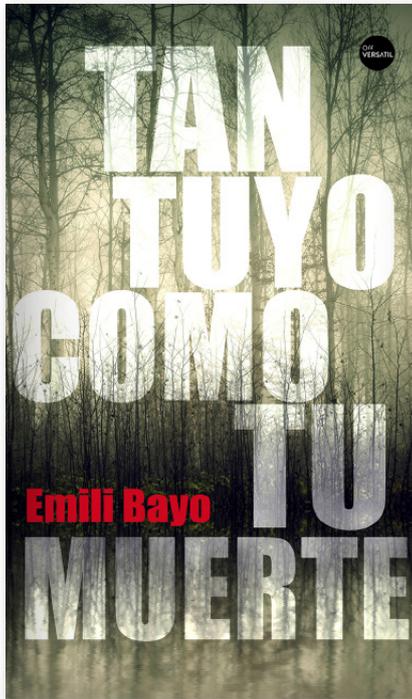


100
VERSATIL

TAN
TUVO
COMMO
TU
MORTE

Emili Bayo



Ficha técnica:

Fecha publicación: 6 marzo 2017

Temática: NOVELA NEGRA

Páginas: 368 / Rústica con solapas

ISBN: 978-84-16580-63-7

PVP: 17,50 € / IBIC: FF

CONTRACUBIERTA:

Una asesina convertida en víctima, un moribundo dispuesto a salvar una vida, el odio de la mano del amor... El sargento Abel Claramunt aspira a acabar sus días como policía en un retiro tranquilo, pero el pasado familiar y la pasión de una joven compañera le complican la existencia. Deberán esforzarse por salvar una vida, atrapar a una asesina e investigar un secuestro. Mucho para alguien a quien sólo quedan unos meses de vida.

El autor está disponible para entrevistas los próximos días.

Si desea contactar con ella o recibir un ejemplar. Por favor contacte con:

Esther Herranz, jefa de prensa: mmcc@ed-versatil.com / 654 632 529

Sobre Tan tuyo como tu muerte

María Asunción buscaba venganza y será la víctima de su propio plan. Acaba herida dentro de un coche en el fondo de un barranco. Allí luchará por su vida mientras el sargento Abel Claramunt, a quien han diagnosticado un cáncer que sólo le va a conceder unos meses de vida, y la joven agente Azucena se esfuerzan por encontrarla y por decidir si están buscando a una víctima o a una asesina. Mientras Abel Claramunt descubre un desconocido pasado familiar en la ciudad adonde ha sido destinado, la joven desaparecida acaba atrapada en el sótano de un viejo caserío donde un tipo misterioso la retiene para conseguir de ella todo lo que pueda darle. Hay muchas personas implicadas. Muchas decepciones y mucho dolor. El tiempo se acaba. Para la víctima. Pero también para el investigador.

—Además, fui yo quien pedí trabajar con usted.

Por supuesto, los médicos me habían prohibido fumar. Por eso el tabaco sabía tan bien. Miré fijamente a mi compañera mientras me sacaba del bolsillo el paquete de Bisonte. Encendí el cigarrillo antes de cruzar la puerta de salida. Aquel metro sesenta y cinco de uniforme reglamentario que corría tras de mí no estaba bromeando. ¿Por qué alguien en su sano juicio iba a querer trabajar con un tipo como yo?

—Me conmueve tanta devoción, agente. Aunque me parece estúpido que se empeñe en arruinarse la carrera.

—¿Qué pasa con usted? ¿Está decidido a que lo expulsen? Hay quien dice que era usted súper buen policía.

—Hasta aquí me persiguen mis difamadores...

—Además, usted y yo somos parientes.

Al final iba a resultar que la modosita agente Artero también era humorista. Tal vez me propusiera formar un dueto y salir a ganarnos la vida por los escenarios. Para evitarme sus chistes, caminé unos cuantos pasos intentando ignorarla. Había decidido clasificarla dentro de ese nutrido grupo de seres creados por una fuerza suprema con el único propósito plausible de tocarme las pelotas. Otra mosca cojonera. Un mal menor, por supuesto. Cuando creí que la chica había sucumbido a mi desprecio y la había dejado muy atrás, me sorprendió su voz pegada a mi espalda.

—Mi segundo apellido es Boniek, como el suyo. Cuando lo pronuncio todo el mundo me pregunta si soy pariente de aquel futbolista polaco de los años ochenta. Supongo que a usted le pasa lo mismo. Es un apellido tan inusual que decidí investigar y me costó tan sólo unos minutos averiguar que usted y yo somos familia.

—Estoy seguro de que todos los Boniek del mundo proceden de un mismo mono polaco, pero...

—Oh, no es necesario irse tan lejos! Mi abuelo materno, Arcadio Boniek, era el hermano pequeño de su madre, Teresa Boniek.

—¡Ya! Lo imaginé en cuanto la vi.

Los que no podrán librarse de su sombra

por David G. Panadero, director de la colección Off Versátil

Mucho hemos leído, y a menudo con gusto, sobre personajes a los que la suerte les abandona. Personajes que no solo no saben salir del atolladero, sino que cada vez se van hundiendo más en él. Así se encuentra el narrador y protagonista de *Tan tuyo como tu muerte*, el veterano policía Abel Clarumunt. Un desencantado a quien nadie soporta, que después de dos divorcios vive castigado por la mala salud. Tampoco disfruta precisamente de buena suerte la joven María Asunción, una chica metódica y esforzada, buena estudiante, que ha desaparecido, y cuyo paradero debe averiguar el policía.

La mala suerte es todo un *leitmotiv* en la novela negra, y también, por descontado, fuera del género. Pero resulta mucho más interesante cuando, como es el caso, el autor, Emili Bayo, abandona con habilidad e inteligencia el habitual discurso victimista y se arriesga a profundizar en realidades humanas complicadas dejando a un lado moralismos fáciles. Todo resulta mucho más complicado de comprender y juzgar cuando los personajes respiran, caminan y cometen errores tal y como lo hacemos nosotros.

En manos de Emili Bayo, filólogo, profesor y editor de largo recorrido, el juego de la ficción y la reflexión que entraña la escritura añaden interés y profundidad al punto de partida, convirtiendo las regiones boscosas de Lleida en un terreno donde casi todo es posible. Cuentos populares como el de Hansel y Gretel adquieren una fuerza renovada, un especial dramatismo, dentro de una novela que nos habla de abandono, incomprensión y malos tratos.

Tan tuyo como tu muerte combina con sabiduría narrativa el tono intimista, la tristeza que se desprende de cada uno de los personajes, sin alternativa a su destino trágico, con los secretos que necesitan ser revelados. Quién sabe si demasiado tarde...

Lo más importante de todo es que por encima de discursos aprendidos o prejuicios, Emili Bayo se adentra en realidades humanas sorprendentes con eficacia y expresividad, dando el relieve adecuado a cada sentimiento, pintando cada una de las páginas con una paleta de colores que oscila entre el negro y una amplia gama de grises.

Son muchos los temas subyacentes en esta novela, muchas las inquietudes que la animan, en ella se habla de la incomprensión que a menudo padecen los jóvenes, de la violencia, de la cercanía de la muerte... Cuando todo ello se ve con valentía y originalidad, desde un punto de vista arriesgado, encontramos una novela sensible e inteligente, bien desarrollada, que seguramente nos invitará a reflexionar e incluso alimentará polémicas. Al menos yo espero que así sea. Como decía aquella frase tan profundamente acertada, la mala suerte no nos la traen los espejos rotos, sino los cerebros rotos.

Personajes y escenarios

María Asunción Burgués, joven, guapa, nadadora inagotable y estudiante de Ciencias de la Educación. Vuelca la rabia acumulada de toda su vida contra uno de los profesores más prestigiosos de la facultad, pero la jugada no acaba como había planeado. Atrapada en un coche, en el fondo de un precipicio, vivirá la noche de difuntos junto al cadáver de su víctima.

Abel Claramunt, 47 años, sargento de los Mossos d'Esquadra. Cínico, huracán, fracasado en dos matrimonios y condenado a abandonar Barcelona para aceptar un destino que considera menor, deberá hacer frente a un último reto: un diagnóstico de cáncer que tan solo le concede unos meses de vida. Encontrar y salvar a María Asunción se convierte en un reto y en una oportunidad de redención.

Azucena Artero, la joven y alegre agente que se ofrece a trabajar junto a Abel Claramunt. A él le unen lejanos lazos familiares, en los que los dos hurgarán hasta descubrir un oscuro pasado que los une.

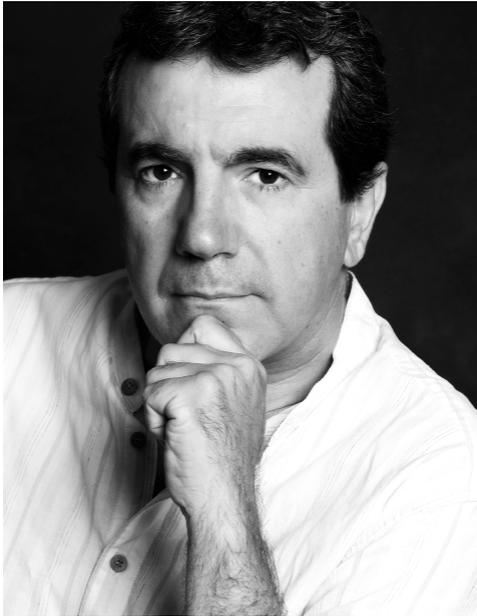
La narración arranca a principios de otoño de 2012 y se resolverá unos pocos meses más tarde. Está ambientada principalmente en las calles de Lleida, aunque la investigación llevará a la pareja de protagonistas a los bosques cercanos a la localidad de Alfarràs, en el límite de Aragón y Cataluña, y a la población turolense de Calamocha.

El chorro desprendía un brillo como de ladrillo húmedo y un olor fuerte de cebolla frita. Intenté concentrar en él la mirada hasta mucho después de que se hubiera extinguido y no llegué a determinar lo que sentía. Resultaba todo tan extraño. Me habían avisado contra esa tonalidad de arcilla sucia, pero el cumplimiento del presagio médico había conseguido inquietarme igualmente. Ni siquiera me atreví a sacudir aquel pingajo, quizás por miedo a que acabara retorciéndose dolorosamente entre mis manos.

«¡Mierda! Va a ser verdad que esto se acaba».

Después, me detuve ante el espejo y estudié la sonrisa burlona del tipo que me miraba desde el otro lado del cristal. No era yo, desde luego. O al menos no era la persona que había vivido mi vida hasta entonces o, para ser más preciso, hasta unas pocas semanas atrás, cuando el puto oncólogo del Hospital Vall d'Hebron puso cara de capullo apenado para pronunciar el diagnóstico, como si mi vida le importara un pimiento. Saber que todo se estaba terminando provocaba un brillo diferente en el fondo de mis ojos. Quizás porque contemplaban el mundo de manera distinta, o porque se habían armado con una especie de tranquilidad o de sabiduría o quizás de desesperación que había desplazado al miedo de los primeros días. La conciencia de fragilidad me hacía fuerte. El moribundo se sentía renacer. La paradoja como forma de vida.

Quién es Emili Bayo



Emili Bayo nació en un barrio de las afueras de Lleida y estudió en un colegio de jesuitas y en el instituto público Marius Torres. Cursó Filología Española y se doctoró en Literatura por la Universidad de Barcelona con una tesis sobre la poesía española de posguerra. Ha combinado la docencia en las aulas de enseñanza secundaria y universitaria con la narrativa en catalán, por la que ha merecido diversos premios. Ha publicado las novelas *Traïdors i covards* (1997), *La resta del món* (2000), *Projecte de felicitat* (2002), Premio para proyectos de Fundació Enciclopèdia Catalana, *L'edat de les paraules* (2004) Premio Llorenç Villalonga de Novela, *Premonicions* (2013) y *Put a pasta* (2015) Premio "Crims de tinta" concedido por RBA. *Tan tuyo como tu muerte* es su primera novela en castellano.

Breve interrogatorio

“Esta novela habla del amor a la vida y de la necesidad de darle un sentido a la propia existencia”

¿Qué va a encontrar el lector de *Tan tuyo como tu muerte*?

Principalmente una historia ágil, llena de sorpresas y con mucha intriga, pero con personajes profundos y llenos de matices. Quería huir de la superficialidad que proponen algunas novelas policíacas, por ello he mezclado diversas tramas con personajes realistas y, por lo tanto, complejos. *Tan tuyo como tu muerte* habla de amor a la vida, de venganza, de la necesidad de darle un sentido a la propia existencia, del miedo a la soledad y los peligros del amor, de la relación que establecemos con nuestros padres y con la gente que nos rodea...

Su protagonista, Abel Claramunt, sabe que no tiene futuro y mira hacia el pasado. ¿Es esta una novela nostálgica?

En absoluto. Es cierto que el pasado persigue a uno de los protagonistas y que una enfermedad le niega el futuro, pero no quería hacer un personaje que recordara el pasado como una pérdida dolo-

rosa, sino alguien que aceptara su condición de moribundo con entereza. En este sentido, el papel de su joven compañera es decisivo, pues es ella quien proporciona al protagonista la energía necesaria para mirar adelante y para contemplar la posibilidad de salvar la vida de la chica desaparecida como una forma de redención.

“No me importaría salir una noche de copas con Abel Claramunt”.

Puesto que la historia de esa joven desaparecida tiene mucha importancia dentro de la obra, ¿podemos calificarla como coprotagonista?

Sin duda. En realidad, la novela surgió a partir de este personaje. Todo el mundo recordará la historia de aquella joven austríaca a quien su padre mantuvo encerrada en un sótano durante 24 años y que tuvo con él siete hijos... Pensar en el horror que vivió aquella chica y en el proceso mental que le permitió mantener la cordura es uno de los motivos que me empujó a escribir esta novela. El personaje del policía surgió después. Me pareció importante que se enfrentara también a la experiencia de la proximidad de la muerte, porque eso lo acercaba a la persona que estaba buscando.

¿Qué papel le concede al sentido del humor, la ironía y el sarcasmo en su escritura?

Uno de los elementos que caracterizan tradicionalmente a la novela policíaca es la voluntad de entretenimiento. Y el humor es sin duda un mecanismo que lo facilita. A medida que perfilaba el carácter del policía protagonista, iba comprendiendo que tenía que ser un tipo que usara la ironía para protegerse de la dureza con la que el mundo lo trataba. Creo que ha acabado siendo un tipo divertido. No me importaría salir una noche de copas con él.